

Los nombres de una mujer*

Raquel Aguilar García**

No puedo ni vivir conforme a ejemplos, ni voy a representar jamás un ejemplo para nadie, pero en cambio voy a darle forma a mi propia vida de acuerdo conmigo misma, eso sí lo voy a hacer, pase lo que pase.

SALOMÉ (1984: 70)

Comencemos por lo difícil... la lectura de Lou Salomé es árida. Sigamos por lo más sencillo... Lou Salomé es ya una mujer célebre. Continuemos por lo bochornoso... su celebridad es deudora de los hombres que la acompañaron. Detengámonos con lo poco conocido... Lou Salomé tuvo una obra prolífica y una práctica creativa del psicoanálisis. Entre sus textos encontramos *De las consecuencias que no fuera la mujer quien matara al padre*. Dicho texto detona el trabajo colectivo de nueve mujeres mexicanas en el libro *Lou Salomé*. Si bien se trata de un libro sobre “una” mujer se despliegan varias posibilidades, acá algunas.

Louise von Salomé o el vivir filosóficamente

Louise von Salomé nació en San Petesburgo en 1823, de niña hablaba con dios y en la adolescencia mostró inquietudes por la filoso-

* Reseña del libro *Lou Salomé* de Raquel Aguilar García, Elena Bravo Cenicerros, Fernanda Magallanes, Laura E. Ferrón, María Alejandra de la Garza Walliser, Mariana Hernández Urías, Patricia Corres Ayala (T), Stefania Acevedo y Vanessa Reyes.

** Doctora en Filosofía y practicante del Psicoanálisis, miembro asociada del Círculo Psicoanalítico Mexicano. Correo electrónico: [aguilargarciaaquela@gmail.com] / ORCID: [0000-0002-3695-3474].

fía. Su amor al conocimiento la acompañaría hasta sus últimos años de vida. En esta línea, Patricia Corres Ayala nos muestra no sólo la herencia nietzscheana de Lou, sino, paso a paso, ideas filosóficas respecto al varón, la mujer, el padre y el amor. Es importante mencionar que cada autora en el libro advierte la importancia de no extraer de su contexto a Lou Salomé.

En la mira de algunas narrativas fundantes de la civilización, Laura Elena Ferrón retoma elementos comunes en dos mitos de la creación: el de la *Teogonía* y del *Génesis*. Ferrón da cuenta de algunas mujeres detractoras, rebeldes, marginales, y su respectiva asociación con lo demoníaco. Además de señalar contrastes y matices, la autora se pregunta si el momento actual es el glorioso y esperado final del patriarcado o, en su lugar, vivimos una suerte de nuevo banquete totémico en el que participamos con una voracidad sin límites.

De cierto modo, el revisitar estos mitos patriarcales permiten no sólo ver los relatos fundadores que sostienen la cultura occidental, sino, al psicoanálisis que se practica actualmente.

En la línea de la filosofía como forma de vida, María Alejandra de la Garza nos muestra a una Lou Salomé soberana de sí, que gustaba de llevar a las últimas consecuencias su forma de concebir la vida y la libertad. En sus relaciones afectivas y eróticas, no sólo con personas, sino con el mundo y el conocimiento. Libertad y vida, dos nociones clave para entender a Lou Salomé.

LAS, Lou-Andreas Salomé, colega de Freud

Para quienes practican el psicoanálisis, probablemente será un descubrimiento saber de las innovaciones clínicas de Lou, relatadas por Elena Bravo: intercambiar el lugar físico con sus analizantes, es decir, a veces, ella se recostaba en el diván y el paciente detrás de ella, analizar a alguien sentados bajo un árbol. Una se podría cuestionar si se trataba de una práctica creativa o de algo distinto. Lo que sabemos, a partir del texto de Bravo, es que Sigmund Freud la supervisaba por

correspondencia, le enviaba pacientes y le sugería subir el precio de las sesiones dada la pobreza en la que Lou se encontraba entonces. Lou no cedía en esto último, ella estaba en el lugar de una colega de Freud, no de discípula.

Varios son los textos que resaltan la belleza de Lou y los hombres que se vieron conmovidos o atraídos por ella. Elena Bravo Ceniceros nos presenta a una Lou menos conocida; la Lou clínica lúcida sexagenaria, de la cual no encontramos tantas referencias y fotografías circulando en internet, como sí las hallamos de la “musa Lou Andreas-Salomé” en edad reproductiva.

Henri Lou y del feminismo no-militante

Si se nos permitiera pensar con nuestras categorías actuales diríamos que, Lou Salomé ¿es una feminista?, ¿una pensadora que cuestiona el patriarcado? Desde el punto de vista de Vanessa Reyes y del mío, podría decir que sí de cierta manera, ya que se adelanta en nociones y prácticas que hoy podríamos ubicar de ese lado. Sin embargo, para otras autoras del libro *Lou Salomé*, la cuestión no es tan sencilla.

Fernanda Magallanes es una de las autoras que señalan la cuestión privilegiada de Lou: mujer blanca, con recursos económicos para viajar y no tener que trabajar para pagar las cuentas, al menos no la mayor parte de su vida. No obstante, señala también Magallanes, hay elementos en el trabajo de Lou Salomé, a partir de los cuales, podríamos ubicarla en la línea del feminismo de la diferencia sexual.

Cabe mencionar que no todo llegó en bandeja de plata a Lou, ella tuvo que escribir su primer libro bajo el seudónimo masculino “Henri Lou”. Difícilmente algo escrito por una mujer llegaría a publicarse y/o a leerse. Salomé fue cuestionada e insultada públicamente, por no ajustarse a la moral de la época. Se vio perseguida por la hermana del filósofo Friedrich Nietzsche por décadas. Sus últimos años, Lou los pasó en la pobreza.

Los textos que dialogan con Lou, desde un feminismo más contemporáneo y cercano a nuestras coordenadas, son los de Mariana Hernández y Stefanía Acevedo. La primera cuestiona incluso una de las premisas que convocan a la escritura del libro colectivo en mención. Hernández apunta su asombro a que se hable de un crimen primordial, el asesinato de la horda primitiva, pero... ¿qué hay del crimen previo: la violación y apropiación de las mujeres? De la mano de pensadoras feministas, Mariana Hernández señala el “doble filo” del psicoanálisis y sus partes rancias.

Por otra parte, Stefanía Acevedo escribe una bella carta a Lou Salomé, una carta en la que se tejen la cordialidad y la crítica. Acevedo, a partir de su propia formación académica y cotidianidad, cuestiona a Lou pero se esfuerza genuinamente por comprenderla.

No hay que olvidar que ahora tenemos conceptos para nombrar cosas, gracias principalmente al trabajo y valor de mujeres, que como Lou, se alejaron del ideal femenino de la época. Mientras que algunos hombres le decían “Lou, cástate conmigo”, las feministas, como Malwida Heisenburg, le señalaban su deslealtad con un movimiento social y político. A nosotras, las autoras del libro, nos interesa mostrar, no sin crítica, a Lou-sujeto-epistémico.

Lou Salomé, ser en devenir

Y bien ¿por qué no llamar este libro justamente Lou-Andreas Salomé? Ya que fue el nombre que ella “adoptó” al casarse. Bueno, recordemos que Lou Salomé rechazó varias propuestas matrimoniales y que una “amenaza de muerte”, no la de ella sino la de Andreas, el futuro esposo, fue la que la inclinó a aceptar casarse. ¿Es esta una libre elección o más bien un concesión que ella tuvo que hacer, sí por esa vida, pero también para ganar, paradójicamente, un poco más de libertad en la suya?

Eligió llamarse Lou-Andreas Salomé como eligió, en otro momento, llamarse Henri Lou, una suerte apuesta por tener un lugar, en lo que hoy llamamos, patriarcado. A propósito, su madre la lla-

maba Lioja, esa madre que decía que prefería tener media docena de varones a una mujer.

Por suerte, se acepta cada vez más, que las mujeres somos varias, ya que las diferencias entre nosotras son muchas. Sin duda, la lucha por los derechos a elegir continúa. No obstante, a mi ver, las diferencias que habitan en una de nosotras no son todavía tan aceptables. ¿Eres feminista o no? ¿Cómo? No querías ser madre y ¿ahora sí? Casi puedo escuchar que se le dijese a Lou: te dedicaste tanto a la filosofía y a la literatura y ahora, a tus 50 años, ¿te dedicarás al psicoanálisis?

El tema de la identidad está en la mesa y no faltará quien cite a Freud o a Lacan para recordarnos que sí, efectivamente el Yo, es el decantado de las identificaciones, pero que no lo edifiquemos, pues “el sujeto está en otra parte”, “fuera de”. Regresemos a Lou. Ella no es una, en este libro proponemos presentar algunas de sus versiones, o por lo menos una Lou Salomé, *otra* a la dibujada por varones.

Para finalizar, cito las palabras de Fernanda Magallanes (2024): “es hermoso, incluso un privilegio, un honor, estudiar la vida de una mujer que ante todo y ante y bajo cualquier circunstancia tiene la retorcida, artificiosa y preciosísima convicción de simplemente ser ella misma”, y yo agregaría: una Lou que nos permite fluir en el siendo de nuestra historia y devenir.

Referencias

- Aguilar García, Raquel (2024), *Lou Salomé. De las consecuencias de que no fuera la mujer quien matara al padre*, Editorial Navarra, México.
- Andreas-Salomé, Lou (1982 [1928]), “Sobre las consecuencias de que no fuera la mujer quien matara al padre”, en *El narcisismo como doble dirección*, Alianza Editorial, Barcelona.
- Andreas-Salomé, Lou (1984 [1968]), *Mirada retrospectiva*, Alianza Editorial, Madrid.

Magallanes, Fernanda (2024), Comentario oral en la presentación de libro “Lou Salomé” en librerías U-tópicas, el 25 de mayo de 2024, [<https://www.youtube.com/watch?v=XbMF32TzsrY>] (consultado el 24 de julio de 2024).

Fecha de recepción: 11/03/25

Fecha de aceptación: 05/11/25

DOI: 10.24275/tramas/uamx/202564533-538